

Asia / India

Se avecina un desastre

El gobierno de la India pretende reformar los actuales regímenes de regulación costera de modo que sea posible privatizar la costa. Las consecuencias de este paso serían catastróficas para las comunidades pesqueras y, especialmente, para las mujeres

Nilanjana Biswas, escritora e investigadora de temas de desarrollo, es la autora de este artículo

Los más de 7.500 km de costa de la India, donde residen más de seis millones de pescadores, se han convertido en los últimos tiempos en un auténtico campo de batalla. El único texto legislativo que sirve para proteger el litoral es un decreto promulgado en 1991: el Decreto de Regulación de Zonas Costeras. Si bien en su forma original brindaba cierta protección a los frágiles ecosistemas costeros y hacía referencia a los derechos tradicionales de las comunidades pesqueras, con el tiempo el Decreto fue incorporando varias enmiendas y además una serie de infracciones lo vaciaron de sentido. Hoy en día el gobierno se propone dismantelar completamente el sistema vigente y reemplazarlo con otro decreto: el Decreto de Gestión de Zonas Costeras.

Este cambio de rumbo presenta numerosos problemas. No se ha celebrado ninguna consulta con las comunidades pesqueras – sin duda alguna las principales interesadas en este proceso –. Es más, aplicar la nueva legislación sin castigar las infracciones cometidas contra la antigua equivaldría a legitimar dichas infracciones, motivadas sobre todo por intereses comerciales. Asimismo, las nuevas delimitaciones zonales supondrían el desplazamiento de muchos pescadores de sus hábitats tradicionales y la apertura de zonas costeras con ecosistemas frágiles a una explotación comercial desenfrenada. Comenzaría así un proceso de privatización camuflado de gestión costera; un proceso que a la larga desembocaría en un gigantesco desastre.

Especialmente preocupante resulta ser la dimensión de género del desastre que se avecina. Las últimas décadas de comercialización ya han arrastrado consigo el deterioro del litoral indio y han sembrado el caos en la vida de los pescadores al limitar su acceso a las formas de sustento tradicionales. Las reformas propuestas potenciarían estos procesos al instaurar por



toda la costa la ley del mercado sin ningún tipo de cortapisas, con repercusiones abrumadoras para las mujeres.

En una playa privatizada no hay lugar para el secado de las capturas, la reparación de redes o las tareas auxiliares que son el pan de cada día de muchas pescadoras. La explotación de minerales y de arena (actividad que ya hoy en día está en manos de mafias organizadas) puede deteriorar amplias zonas de la costa por las inundaciones y la intrusión de agua de mar que provoca. Tampoco estarán a salvo la disponibilidad de agua potable y vivienda y la seguridad alimentaria (derechos fundamentales de las comunidades pesqueras y, de hecho, de todo ser humano), lo que todavía hará más pesada la carga que descansa sobre los hombros de las mujeres, principales responsables de cuidar a la familia. Igualmente, los complejos hoteleros y centros de ocio que proliferarían en las bellas costas indias podrían transformarse en nidos de turismo sexual y pedofilia y favorecer la propagación del VIH / SIDA en un país que ya está clasificado como de alto riesgo para esta enfermedad.

Ya se han puesto en marcha algunas campañas contra las reformas costeras y contra la nueva ley. Habrá que establecer un frente común para ejercer una presión pública sin fisuras, coherente y de amplio alcance de modo que el gobierno indio se vea obligado a dar marcha atrás en esta peligrosa vereda que ha emprendido.

*Para contactar con Nilanjana escribid a:
nilanjanabiswas@yahoo.com*